Transporte

En 2019, la carga total transportada por ferrocarril fue 22,1 millones de toneladas

Alfredo Sesé - Bruno Ferrari - Pablo Ybañez

El tonelaje transportado por ferrocarril aumentó un 14,7% en el año 2019 respecto al 2014, mientras que las ton-km lo hicieron en 20,4%. Destaca la mayor participación de Trenes Argentinos Cargas y Logística y el share de los rubros agroindustriales.

Commodities

¿Qué se proyecta para la oferta y demanda global de cebada en la campaña 2020/21?

Patricia Bergero – Franco Ramseyer

Con la cebada sembrándose en Argentina, las proyecciones de oferta y demanda global de USDA y CIC muestras indicadores bajistas para sus precios. El arancel impuesto por China a Australia abre expectativas para proveer cebada al país oriental.

Commodities

Nivel de faena: ¿Oferta acelerada en tiempos de pandemia?

ROSGAN

A contramano de lo que sucede en el resto del mundo, la actividad de faena en Argentina no ha detenido su marcha. Más allá de algunos casos, la industria en general ha mostrado una eficaz reacción al adecuar rápidamente sus protocolos de trabajo.

Commodities

Santa Fe se prepara para una gran campaña triguera, con más superficie y un fuerte avance de labores

Alberto Lugones – Emilce Terré – Javier Treboux

Según datos del MAGyP, la provincia se prepara para una gran campaña triguera, sumando 87.500 hectáreas, de las cuales ya se han sembrado más de la mitad. Córdoba, en tanto, sufre la falta de humedad y se espera una caída del área.

Commodities

Los valores de soja y maíz buscan recuperar terreno tras el avance en la cosecha

Bruno Ferrari - Emilce Terré

Se muestran signos de recuperación en la cotización de ambos cultivos, restando aún por comercializar la mitad de la producción 2019/20. Los embarques avanzan de forma sólida destacando el papel del poroto de soja en el último mes de mayo.

En 2019, la carga total transportada por ferrocarril fue 22,1 millones de toneladas

Alfredo Sesé - Bruno Ferrari - Pablo Ybañez

El tonelaje transportado por ferrocarril aumentó un 14,7% en el año 2019 respecto al 2014, mientras que las ton-km lo hicieron en 20,4%. Destaca la mayor participación de Trenes Argentinos Cargas y Logística y el share de los rubros agroindustriales.

De acuerdo con la información que publica la Comisión Nacional de Regulación del Transporte (CNRT), la carga total transportada por ferrocarril en Argentina en el año 2019 ascendió a 22,1 millones de toneladas, presentando una variación positiva de 17,6% con relación a igual período del año anterior, en tanto que las toneladas-kilómetro registraron un aumento de 17,2%.

Se recuerda que, a través de la Resolución N° 469/2013 del Ministerio del Interior y Transporte, se rescindieron los contratos de concesión para la explotación de los servicios ferroviarios de carga correspondientes a la ex Red Ferroviaria Nacional integrada por la Línea San Martín y remanente de la Línea Sarmiento, operada hasta ese entonces por la firma ALL Central S.A.; y por la Línea Urquiza, operada por la firma ALL Mesopotámica S.A. Luego, estas líneas fueron asignadas a la empresa Belgrano Cargas y Logística S.A. (ahora denominada Trenes Argentinos Cargas y Logística), que ya tenía bajo su responsabilidad la Línea Belgrano.

En este sentido, si se toma un período más amplio, con el objeto de observar el desempeño de la Red Ferroviaria Nacional conformada actualmente, las toneladas transportadas desde el año 2014 han presentado un incremento entre puntas de 14,7%, respectivamente. En este punto, es importante recalcar que en el año 2018 se produjo una de las sequías más importantes de la historia Argentina, lo cual permite inferir que el transporte de cargas no se ha visto exento de mermas en los tonelajes transportados de granos y subproductos afectando su desempeño total de cargas transportadas, tal como se observa en el año 2018 si se lo compara con el año 2014.

Por otro lado, tal como se muestra en el Cuadro N° 1, la evolución de las toneladas transportadas fue dispar entre los concesionarios o líneas que conforman el Sistema Ferroviario de Cargas (SFC). En el caso de Ferrosur Roca S.A fue la única concesión que presentó una caída en las cargas transportadas en el año 2019 (respecto del año previo) de 5,9 %, respectivamente. En cambio, las que aumentaron el tonelaje movido fueron, por un lado, las concesiones FerroExpreso Pampeano S.A. (+31,5%) y Nuevo Central Argentino S.A (+16,5%). Luego, las líneas de Trenes Argentinos Cargas y Logística registraron un incremento de 50,3% en el caso de la línea San Martín, 31,6% en la Urquiza y 16,5% en la Belgrano. Como ha ocurrido en años anteriores, no debe soslayarse que el aumento porcentual en la línea Urquiza se da en el contexto de una carga transportada muy baja. En el caso de la línea Belgrano, sin dejar de reconocer que aún tiene un muy importante potencial por explotar, las toneladas transportadas son las más altas desde hace 25 años.

Si se observa el desempeño en el período 2014-2019, la evolución de cargas transportadas en ferrocarriles ha sido favorable, en términos generales. Solo las concesiones Nuevo Central Argentino S.A. y Ferrosur Roca S.A. han presentado disminuciones en las toneladas transportadas, con mermas de 1,3% y 14,9%, respectivamente. Luego, por orden de importancia, la mejor actuación ha sido la de la Línea Belgrano, con un incremento sustancial de 145,7%, seguido por la Línea San Martín con un aumento de 71,1%. Seguidamente, con resultados positivos pero con valores menores se encuentran FerroExpreso Pampeano S.A. (+24,5%) y Línea Urquiza (+22,7%). Por otro lado, se observan caídas en las toneladas transportadas en la concesión Ferrosur Roca S.A. (-14,9%) y Nuevo Central Argentino S.A. (-1,3%)

En cuanto a la participación porcentual de cada una de las empresas concesionarias del servicio, en el Cuadro N°2 se observa que FerroExpreso Pampeano S.A.; Nuevo Central Argentino S.A. y Ferrosur Roca S.A., en ese total fue de 19,7%; 33% y 20,2%, en el año 2019. En tanto, la participación de las líneas San Martín, Urquiza y Belgrano, que forman parte de Trenes Argentinos Cargas y Logística, fue de 14,8%; 1,4% y 10,9%, respectivamente.

De esta forma, si se suma la cuota de mercado de las tres empresas concesionarias y la de las tres líneas que opera Trenes Argentinos Cargas y Logística, las primeras representaron 73% mientras que las segundas 27%. Esto representa un

aumento de once puntos porcentuales para el market share de Trenes Argentinos Cargas y Logística con relación al año 2014. En conclusión, si bien el conjunto de las concesiones privadas contiene una participación preponderante respecto del total de cargas transportadas, las líneas férreas bajo gestión pública han exhibido no solo una mejora en los tonelajes movidos, sino que también un incremento en su participación del mercado. Aquí es importante recalcar, que en los últimos años se realizaron importantes obras de infraestructura para mejorar el transporte de cargas, logrando mejoras sustanciales en las vías férreas, obras de arte y demás inversiones de capital para lograr un adecuado funcionamiento de la empresa Trenes Argentinos Cargas y Logística.

El Cuadro N° 3 permite ahondar algo más en la producción del Sistema Ferroviario de Cargas a lo largo del período analizado. En este sentido, se analiza la variación de la distancia media en relación con el año 2018 y respecto de 2014



Por un lado, si se centra la mirada en la variación de la distancia media recorrida del actual Sistema Ferroviario de Cargas en su conjunto desde el año 2014 hasta 2019, se puede observar que hubo un leve crecimiento en dicha variable. Mientras que en el período 2018-2019 prácticamente no hubo cambios notables con una baja marginal de 0,3% en la distancia media recorrida. La variación porcentual para el período de 6 años considerado implica un aumento de 5%.

No obstante, cada línea férrea ha presentado un resultado dispar, con Ferrosur Roca S.A. y FerroExpreso Pampeano S.A. logrando el mayor aporte en el crecimiento de la distancia media recorrida con 20,5% y 4,9%, respectivamente, entre 2014 y 2019. Las líneas Belgrano y San Martín han presentado las mayores caídas en dicha variable, con valores de 19,2% y 13,1%, respectivamente. El resto de las líneas férreas han presentado variaciones menores en términos relativos.

Una variable de suma importancia al analizar el desempeño del transporte ferroviario son las toneladas kilómetro, ya que combina los dos elementos, volumen transportado y distancia, permitiendo establecer magnitudes comparables entre los distintos sistemas de transporte. El Cuadro Nº 4 nos muestra la variación de la misma en los períodos considerados anteriormente.



Si se considera que las toneladas transportadas por el Sistema Ferroviario de Cargas han presentado un incremento de 14,7% en el período 2014-2019 y un aumento de 5% en la distancia media (en km), es esperable observar mejoras en las toneladas-kilómetro transportadas. En este sentido, la concesión con mayor crecimiento en tn-km fue FerroExpreso Pampeano S.A., con 31%, mientras que Nuevo Central Argentino S.A y Ferrosur Roca S.A. se comportaron casi sin variaciones. Luego, las líneas de Trenes Argentinos Cargas y logística obtuvieron mejoras importantes para la Línea San Martín (+49%), Línea Belgrano (+99%) y Línea Urquiza (+18%). Finalmente, al observar el resultado global para el período 2014-2019, el incremento ponderado fue de 20,4%, mientras que en la comparación 2018-2019 el resultado fue similar con un crecimiento de 17%. (Cuadro N° 4)

Para obtener mayores indicios sobre los motivos de las variaciones en los valores anteriormente analizados, en el Cuadro N° 5 se muestran las toneladas transportadas por el Sistema Ferroviario de Cargas de la República Argentina discriminado por distintos rubros.

Como puede apreciarse, las categorías “Granos” y “Minerales y materiales de la construcción”, han sido las que mayores variaciones en la participación han presentado a lo largo del período considerado (2014-2019). La categoría “Granos” ha logrado incrementar 13,6 puntos porcentuales la participación con respecto al año 2014. En contraposición, la categoría “Minerales y materiales de la construcción” ha detentado una disminución importante en dicho período con una baja de 10 puntos porcentuales. En consecuencia, si bien se incrementaron los tonelajes transportados por las líneas férreas, la matriz de productos ha presentado un cambio en la composición en los últimos años.



Por último, si se realiza un análisis del conjunto de rubros derivados del agro y la agroindustria (renglones 1; 2; 5; 6; 10; 11 y 12), se concluye que se transportaron aproximadamente 14,6 millones de toneladas durante 2019, lo que representó el 66% del total de la carga transportada, a diferencia del 58% obtenido en el año 2014. Dicho valor representa un gran aumento en la participación de este rubro con respecto a las demás categorías. En términos económicos es importante resaltar que si a este volumen transportado se lo multiplica por la tarifa media del sistema que informa la CNRT para el año 2019, de casi $ 608 por tonelada, se obtiene un monto de facturación bruta anual estimado en unos 8.869 millones de pesos, sólo originados por la actividad de este sector.

¿Qué se proyecta para la oferta y demanda global de cebada en la campaña 2020/21?

Patricia Bergero – Franco Ramseyer

Con la cebada sembrándose en Argentina, las proyecciones de oferta y demanda global de USDA y CIC muestras indicadores bajistas para sus precios. El arancel impuesto por China a Australia abre expectativas para proveer cebada al país oriental.

De cara al inicio de la siembra fina en Argentina, se analiza cómo se perfila el mercado de cebada a nivel mundial para la campaña 2020/2021, partiendo de las proyecciones de distintas organizaciones internacionales. Cabe mencionar que, si bien la campaña comercial de cebada argentina 2020/21 recién comenzará en diciembre, en algunas regiones del hemisferio norte ya se ha iniciado, como es el caso de Estados Unidos, mientras que en julio comenzarán a entrar las cosechas de la Unión Europea y de la región del Mar Negro, entre otros.

La **producción mundial** de cebada volvería a ser muy abundante en la campaña 2020/21, según las proyecciones del FAS (*Foreign Agricultural Service*), división del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés). De hecho, volvió a ajustar la cifra a la suba respecto de su informe de mayo, ubicándola en 155,26 millones de toneladas, 0,7% inferior a la producción del ciclo actual (2019/20) de 156,3 Mt, pero un 5,6% superior al promedio de las últimas cinco campañas. El Consejo Internacional de Granos (CIC), por su parte, estima la producción global de cebada en 151,2 Mt.

Los principales países o bloques que traccionarán la producción de cebada en la nueva campaña son la Unión Europea, Rusia, Australia, Canadá, Ucrania y Turquía, seguidos de cerca por Kazajastán, Irán y Argentina. La producción crecería en términos interanuales en la Unión Europea (pasaría de 63 a 64,1 Mt), Australia (9 a 10,2 Mt) y Turquía (7,9 a 8,4 Mt), dándose la mayor recuperación en el primero de estos países, gracias a las buenas condiciones climáticas tras tres años consecutivos de sequía, lo que permitiría que la cosecha alcance su mayor volumen en cuatro años. Por otra parte, las producciones de Rusia (19,94 a 17,3 Mt) y Canadá (10,38 a 9,7 Mt) serían inferiores a las del ciclo vigente, pero estarían en niveles cercanos a los promedios que tuvieron estos países en los últimos años. En la Unión Europea, la producción fue ajustada de mayo a junio, pasando la cifra a 64,1 Mt, gracias a las lluvias de mayo que brindaron alivio y llevaron el agua necesaria luego de un pulso seco prolongado. Estaría 1,7% por sobre la campaña actual y 7% superior al promedio de los últimos cinco ciclos.



En el caso de Argentina, tanto el FAS como el CIC proyectan que la producción de cebada se ubicaría en 3,7 Mt en la campaña 2020/21, retrocediendo 2,6% con relación a la campaña actual, estimada en 3,8 Mt. De cumplirse esta previsión, la cosecha sería inferior al promedio de las últimas cinco campañas, de 4,2 Mt.

Por el lado de la demanda, el FAS espera que el **consumo mundial** de cebada en la campaña 2020/21 se eleve ligeramente (0,5%) en relación con 2019/20, proyectándose en 153,7 Mt. Si se compara con el promedio de las últimas cinco campañas, el consumo total estaría un 4,7% por encima del mismo. El CIC espera una leve caída y estima un consumo global de 150,1 Mt ante la incertidumbre reinante por el futuro de la demanda y la elevada disponibilidad global de productos sustitutos a mejores precios, especialmente maíz.

Los **mayores consumidores** de cebada son la Unión Europea, Rusia, Turquía y Canadá. Su consumo combinado sería de 88,1 Mt, un millón más en relación con el ciclo actual 2019/20. El FAS, por otra parte, proyecta que mientras aumentaría el consumo en la UE y Turquía, decrecería en Rusia y Canadá.



Las proyecciones del FAS estiman que el consumo forrajero global de cebada representaría el 69,4% del consumo total, mientras que el resto lo llevaría la alimentación humana y otros usos industriales. El CIC, por otra parte, indica que el 67% del consumo en el 2020/21 sería para uso de alimentación animal, el 20% para la industria cervecera y el resto se distribuiría entre consumo humano y otros usos. A pesar de la situación excepcional que se está viviendo a nivel mundial por la pandemia de coronavirus, no se esperan cambios de magnitud en la composición del consumo. Según el FAS, el consumo forrajero aumentaría ligeramente con respecto al ciclo previo, a 106,7 Mt, exhibiendo un incremento del 4,8%

respecto del promedio de cinco campañas previas. El resto del consumo crecería un 1,5% desde el año anterior, a 47,02 Mt, mientras que subiría un 4,3% respecto del promedio de 5 años.

Para Argentina, el CIC prevé un consumo total de cebada de 1 Mt en el 2020/21. De ese total, 600 mil toneladas se utilizarían para forraje, 300 mil en las industrias, y 100 mil para otros usos, como semillas. El FAS es más optimista en este aspecto y prevé que el consumo total de cebada sería de 1,4 Mt en el 2020/21, asignándole 0,2 Mt a uso forrajero y 1,2 Mt a consumo humano y otros usos.

El FAS prevé que habría un decrecimiento en el **comercio internacional** debido a una menor demanda de importación de China, apenas compensada por el aumento que experimentarían las importaciones de Arabia Saudita y Tailandia. Las importaciones globales, proyectadas en 24,6 Mt, serían 3,8% inferiores a las del ciclo actual, y 7,6% menores al promedio de las últimas cinco campañas. En general, la caída en el comercio viene asociada a las bajas cotizaciones del maíz, que puede sustituir a la cebada en la alimentación animal. También influye la caída de la actividad en el rubro de la cerveza ante el cierre de bares, restaurantes y lugares de esparcimiento, la cancelación de eventos masivos y la reducción del turismo. Se espera que los patrones comerciales puedan seguir experimentando modificaciones o interrupciones parciales en función de cómo evolucione la pandemia mundial de COVID-19.

En las últimas semanas, impactó en el mercado la **decisión de China** de introducir dos **aranceles** que suman 80,5% a las importaciones de **cebada australiana** durante los próximos cinco años, argumentando que sus exportaciones eran objeto de *dumping* y que su producción estaba subsidiada. Para la economía australiana es un golpe importante porque estas ventas representan 500 millones de dólares australianos (344 millones de dólares estadounidenses) y en un momento en que su cosecha de cebada se recupera luego de los años de sequía. Aunque China llegó a importar mucha más cebada desde Australia (casi 6 Mt en 2016/17), igualmente el volumen importado en el año fiscal previo fue 2,5 Mt.

Para los otros países proveedores la noticia es muy importante ya que China es el 2° comprador global de cebada, después de Arabia Saudita. Esta coyuntura podría abrir una ventana de oportunidad para los despachos argentinos, ya que es probable que el gigante asiático busque fuentes alternativas de suministro. Si bien China no es un destino frecuente para la cebada argentina, ha comprado este producto a nuestro país, registrándose la última operación en noviembre de 2016, por un volumen de 31.500 toneladas, de acuerdo con los datos del INDEC. Aunque Argentina se encuentra habilitada para exportar cebada a China, existe un protocolo fitosanitario muy exigente, apuntándose a la calidad cervecera, a pesar de que no se establecen condiciones de calidad.

No parece ser la visión del USDA, ya que proyectó las **exportaciones de Argentina** en 2,5 Mt en el ciclo 2020/21, una disminución de 3,8% con relación a las de la campaña actual (2,6 Mt). Cabe mencionar que todas las proyecciones son de carácter preliminar y están sujetas a un amplio margen de error, dado que todavía resta mucho para diciembre, el inicio de la campaña comercial 2020/21.

Dadas las proyecciones del FAS de una producción global (155,3 Mt) superior al consumo (153,7 Mt) en 2020/21, los **stocks finales mundiales** aumentarían 5,3% frente al ciclo precedente, estimándose en 22,9 Mt. En comparación con los inventarios finales que se promediaron en las últimas cinco campañas, los del ciclo 2020/21 serían un 6,8% superiores. Es un claro indicio del peso relativo superior de la oferta frente a la demanda, lo que prestaría cierta presión a las cotizaciones en el próximo año. Otro indicador es el **cociente entre los stocks finales y el consumo total** para una determinada campaña. Por lo general, esta ratio tiene una correlación negativa con los precios; es decir que, manteniéndose todo lo demás constante, cuando la relación stock/consumo aumenta los precios tienden a bajar, y viceversa. En el ciclo 2020/21 este cociente se ubicaría en 14,9% según las proyecciones del FAS; esto es, mayor a lo que estima para el ciclo actual y para el promedio de las últimas cinco campañas.



Nivel de faena: ¿Oferta acelerada en tiempos de pandemia?

ROSGAN

A contramano de lo que sucede en el resto del mundo, la actividad de faena en Argentina no ha detenido su marcha. Más allá de algunos casos, la industria en general ha mostrado una eficaz reacción al adecuar rápidamente sus protocolos de trabajo.

A contramano de lo que sucede en el resto del mundo, la actividad de faena en Argentina no ha detenido su marcha. Más allá de algunos casos puntuales que requirieron el cierre temporal de determinadas plantas, la industria en general ha mostrado una eficaz reacción al adecuar rápidamente sus protocolos de trabajo, permitiendo la continuidad de la actividad sin mayores riesgos sanitarios para el personal. Claramente, a diferencia de otros grandes productores como Brasil o Estados Unidos, el nivel de atomización de la faena argentina constituye un factor clave no sólo en términos de implementación de protocolos de trabajo adaptados a cada planta sino también en cuanto al impacto de los cierres temporarios que debieron efectuarse ante la detección de casos de Covid-19 dentro del personal frigorífico.

Lo cierto es que no solo la actividad de faena no se vio frenada por la pandemia del coronavirus sino que además, viene registrando una tendencia creciente, impulsada por un elevado nivel de oferta.

En mayo se faenaron 1,168 millones de cabezas. Si bien comparado contra mayo de 2019 supone una leve baja del 1,2%, ajustado por el menor número de días hábiles de este último mes (19 vs 22) la variación se traduce en una suba del 14,4% interanual, repitiendo prácticamente el mismo comportamiento que en el mes de abril. Es decir, que en los últimos dos meses de plena cuarentena la faena diaria mostró un incremento superior al 14% interanual y del 17 al 21%, si se lo compara contra el promedio ajustado de los últimos 12 años.



Pero ¿hacia dónde nos conduce este incremento en el nivel de faena y qué puede esperarse en términos de actividad anual?

Si bien las cifras analizadas refieren a los primeros cinco meses del año, este aumento en la faena diaria nos pone en alerta respecto de la trayectoria que marcarían los próximos meses. Si analizamos los datos acumulados a mayo en relación a la faena anual de los últimos años, obtendremos un indicador del porcentaje de faena que suele explicar este periodo, independizándolo del nivel de actividad anual. Si asumiéramos una faena constante durante el año, el periodo enero-mayo debería explicar el 41,7% de la faena anual. Bajo este criterio, podemos detectar años con arranques más lentos o más acelerados respecto de esta constante.



En los primeros cinco meses del 2020, la faena bovina alcanzó un total de 5.633 mil cabezas, un 4,3% más un año atrás (5.398 mil cabezas), solamente superado por el máximo de la serie analizada, registrado precisamente en el 2009 (6.369 mil cabezas) en plena fase de liquidación.

En términos relativos al total anual, en 2010 se registró el máximo de la serie (43%) tras una fuerte aceleración de la liquidación. En el extremo inferior se encuentra el 2019 con un 39% contra un promedio de la serie en torno al 41%.

Es decir, las 5.398 mil cabezas faenadas de enero a mayo del año pasado terminaron explicando el 39% de los 13.937 mil vacunos faenados en todo el año. Sucede que durante el segundo semestre la oferta de animales destinados a faena se apoyaba en una sólida capacidad de compra de la industria, ante la gran aspiradora que representaba China en el mercado de exportación sumado a Europa y al resto de los mercados, plenamente activos.

Sin embargo, la realidad actual es otra. La capacidad de compra de la industria exportadora se ubica cerca de un 30% por debajo de los niveles registrados un año atrás. El mercado interno, que durante las primeras semanas de aislamiento parecía no tener límite para el abastecimiento, comenzó a hacer notar su debilidad tras una prolongada cuarentena que afecta de lleno el ingreso del consumidor promedio.

Ahora bien si, bajo este escenario, lo que tracciona este mayor nivel de oferta de hacienda pareciera no estar relacionada a una cuestión de demanda, ¿a qué responde este comportamiento?

Tal como se ha estamos señalando en informes anteriores, el mercado ganadero está ingresando a una importante fase de capitalización movido por la ausencia de alternativas de colocación y resguardo de activos. Es así que todo animal que sale terminado del campo rápidamente es repuesto. Asimismo, la faena de hembras viene descendiendo no solo en participación sino también en términos absolutos. En mayo, la faena de vacas registró una baja del 3,6% en relación a mayo 2019 mientras que la baja en vaquillonas registró un 8,6% interanual.

En suma, la hipótesis que más fuerza adquiere bajo el actual contexto es la de una aceleración de la faena durante estos primeros meses del año, para luego ingresar a una fase de leve desaceleración, producto de la prolongación de ciclos productivos y una mayor retención de vientres como reserva de valor.

Apoyándonos en el análisis anterior, y asumiendo que estos primeros meses de faena estarían mostrando cierta aceleración en relación a un año promedio, podemos extrapolar a modo indicativo el nivel de faena esperable para el presente año. Bajo esta lógica, si las 5.633 mil cabezas faenadas de enero a mayo explicaran entre el 41% y el 43% de la faena anual (correspondiente al promedio y máximo de la serie), el volumen proyectado estaría arroyando aproximadamente unos 13,5 millones de cabezas, 3,5% menos que el año previo y similar al 2018.



De concretarse este escenario, en 2020 estaríamos comenzando a curvar ligeramente la tasa de extracción del stock nacional luego de tres años de tendencia creciente.

Los ciclos ganaderos comienzan a gestarse con mucho tiempo de antelación. Estar atentos a estos pequeños cambios de tendencia, permite no solo convalidar las expectativas del sector sino además ampliar el horizonte de análisis transcendiendo a la coyunta actual.

Santa Fe se prepara para una gran campaña triguera, con más superficie y un fuerte avance de labores

Alberto Lugones – Emilce Terré – Javier Treboux

Según datos del MAGyP, la provincia se prepara para una gran campaña triguera, sumando 87.500 hectáreas, de las cuales ya se han sembrado más de la mitad. Córdoba, en tanto, sufre la falta de humedad y se espera una caída del área.

La falta de precipitaciones atenta contra el avance de la siembra triguera en importantes zonas del país, sobre todo en la región oeste. Según relevamientos de la Guía Estratégica para el Agro (GEA), las últimas dos semanas trajeron desconcierto al sector, y está la posibilidad cierta de algunas mermas en área si no se revierte esta situación. Aun así, se mantienen las previsiones en torno a las 7 Mha sembradas para el total nacional.



Las provincias que más verían incrementada su área destinada al cultivo en la campaña 2020/21 en términos relativos serían las de Chaco (32%), Catamarca (20%) y San Luis (15%) aunque estas no concentran una participación importante en el área total. En términos absolutos, el mayor incremento se ve en Santa Fe, que incrementaría su área en unas 87.500 ha, mientras Buenos Aires suma unas 82.000 ha. La reducción más significativa se da en la provincia de Córdoba, donde el área cae en unas 130.000 ha entre campañas, y se plantea la posibilidad de caídas mayores.

El avance total de la siembra a nivel país habría ya superado las 3 Mha, ubicándose a la fecha en un 43% del total, unos 13 puntos porcentuales por encima del año pasado según datos del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación (MAGyP).

Entre las provincias que mayor área proyectada de siembra concentran, la que mayor avance en relación al año previo presenta es la de Córdoba, con un avance a la fecha del 66% contra un 47% del 2019. Aun así, esta es una de las regiones más complicadas por la falta de humedad en los suelos, con las tareas frenadas en gran parte de la provincia en la última semana, siendo la de menor avance semanal entre las cuatro provincias trigueras más importantes. Según lo relevado por GEA, muchos productores de esa provincia creen que será dificultoso completar las labores planeadas, pero siguen a la espera de lluvias, marcando un potencial de caída significativa en el área cordobesa.



La provincia de Santa Fe fue la que mayor avance presentó en la última semana, avanzando 26 puntos porcentuales, para ubicarse a la fecha en 52% de las 1,39 Mha que se prevé se siembren en esta campaña; la siembra ya adelante la campaña pasada en 15 p.p. a pesar de que el área estaría creciendo un 7% entre campañas.

En cuanto al desarrollo de la actividad comercial en la plaza doméstica en la última semana, los volúmenes comercializados de trigo se mantuvieron en niveles sumamente limitados, con menos compradores en mercado y precios que tendieron a negociarse entre los US$ 160/t y los US$ 165/t para las entregas entre los meses de noviembre y diciembre, y que no parecieron tentar al grueso de la oferta. En este sentido, con compras realizadas por más de 2,2 Mt, la demanda del sector exportador parece haberse tomado un respiro.

El precio pizarra de la Cámara Arbitral de Cereales al día jueves 11 se ubicó en los $12.440/t, presentando un avance en la semana de $340/t (con respecto a la cotización del 04/06/2020). En el segmento disponible tuvimos una mayor presencia por parte de la exportación en la semana, mejorando las ofertas en relación a la semana anterior. Sin embargo, no se evidenciaron volúmenes comercializados de significación, en una semana sumamente distendida en el mercado del cereal.

Panorama internacional

El jueves el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos (USDA, por sus siglas en inglés) presentó su informe de Oferta y Demanda Mundial (WASDE). En el mismo, se presentaba un aumento en el volumen estimado de stocks finales de trigo para la campaña 2020/21. Esto representa un incremento del 2% con respecto a lo expuesto en el informe de mayo y una variación interanual de casi el 7%. En adición, los stocks se situarían un 15,6% por encima del promedio de las últimas 5 campañas. Además, la producción a nivel mundial se encontraría un 1% por encima del año pasado, alcanzando las 773 Mt y superando en 3 puntos porcentuales al promedio de los últimos 5 años. La diferencia en el volumen de producción con respecto al anterior informe WASDE del USDA es de poco menos de 5 Mt, lo cual representa una mejora del 0,6%.

En cuanto al área cosechada, las estimaciones de la agencia norteamericana muestran una mejora en los últimos dos años. La superficie estimada es de casi 221 Mha, superando en dos puntos porcentuales a lo registrado en la campaña anterior y apenas por encima del promedio del promedio de las 5 campañas anteriores.



Las cifras demostradas son favorables para el abastecimiento del comercio internacional y para los mercados de alimentos. En parte son sustentados por las mejoras climáticas para algunos de los más grandes productores y exportadores de cereal. En los últimos días, se dio a conocer en un informe de la Oficina Australiana de Economía y Ciencias Agrícolas y de Recursos (ABARES por sus siglas en inglés *"Australian Bureau of Agricultural and Resource Economics and Sciences*") que las lluvias entre febrero y abril se encontraron por encima del promedio de los últimos años y que las de mayo estaban en línea la tendencia histórica. En este mismo informe se afirma que el área sembrada con trigo, según se proyecta, se incrementaría un 27% interanual, alcanzando casi 13 Mha. Este valor se encuentra un 8% por encima del promedio de los últimos 10 años de 12 Mha. En cuanto a la producción, se estima que la misma aumentaría en un 76% a 26.6 Mt, luego de la enorme caída productiva padecida el último año. Esto mismo representa un incremento del 13% con respecto al promedio del último decenio.

Por otro lado, algunas de las principales preocupaciones de los agentes en las últimas semanas correspondían a los estados de los cultivos en Rusia y Europa. En este sentido, las estimaciones de producción soviética de consultoras como SovEcon e IKAR en cuanto al volumen total a producirse en Rusia se mantendrían e incluso podrían superar los registros del año pasado. Esto sucedería a pesar de la fuerte sequía padecida hace unas semanas. De todas formas, vale aclarar que esto se debería, a las precipitaciones que cortaron la carencia de humedad y al aumento en la superficie destinada a este cereal. La diferencia con el año anterior sería de 1,3 Mha, alcanzando 28,5 Mha destinadas a la producción triguera. Por su parte y, al igual que Rusia, en Europa la sequía obligó a que se efectuaran reducciones en las estimaciones de producción, pero en los últimos días se dieron lluvias que morigeraron las mermas productivas. En total, se espera que en la Unión Europea (sumando a Gran Bretaña) se produzcan 131 Mt de trigo. La merma realizada a las estimaciones fue de sólo 2 Mt.

Estas mejoras en las estimaciones de producción y aumentos de los stocks de trigo a nivel mundial generaron presiones negativas sobre los contratos operados en Chicago. Esto se vio reflejado en una reducción en la última semana del 3% en el contrato con mayor volumen operado (al 11/06/2020). Además, este mismo contrato en comparación con su cotización un año atrás representa una caída del 9%.

Por último, las preocupaciones de los agentes económicos en cuanto a la calidad del trigo en Estados Unidos parecerían haberse disminuido debido a las mejoras en el clima en zonas productivas en dicho país y a causa del informe del USDA. En su última presentación el ente no efectuó recortes y mantuvo el porcentaje de cereal en condiciones entre buenas y excelentes en 51%. Vale aclarar que esta cifra se encuentra más de 10 puntos porcentuales por debajo de las estimaciones iniciales y que está apenas por encima de los registros de 2017. Además, lo presentado por este organismo se encontró por encima del porcentaje esperado por el mercado (50%).



Los valores de soja y maíz buscan recuperar terreno tras el avance en la cosecha

Bruno Ferrari - Emilce Terré

Se muestran signos de recuperación en la cotización de ambos cultivos, restando aún por comercializar la mitad de la producción 2019/20. Los embarques avanzan de forma sólida destacando el papel del poroto de soja en el último mes de mayo.

La campaña de granos gruesos ya se encuentra finalizando las labores de cosecha, mientras que se acentúa el ingreso de grandes volúmenes de mercadería al conjunto de las terminales portuarias de nuestro país. Según el último dato publicado la jornada de ayer por el Ministerio de Agricultura de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP), la trilla de maíz ha alcanzado el 72% del área estimada con un avance del 6% respecto a la semana anterior. Asimismo, se encuentra 12% por encima del guarismo logrado en la campaña previa en este momento. En cuanto a la soja, las labores de cosecha ya se encuentran prácticamente finalizadas de forma oportuna en la última semana, con un avance del 98% del área estimada en comparación con el 95% alcanzado el año anterior en este momento.

Respecto a la evolución de las cotizaciones de soja y maíz, han presentado una tendencia bajista desde comienzos de año debido a factores estacionales de la campaña comercial pero con caídas más severas que en años previos, tal como se pudo observar en el último informativo semanal. En este sentido, el actual ciclo comercial se ha visto condicionado por el volátil contexto internacional que en suma, ha afectado a los precios de los bienes primarios en general.

No obstante, tal como se puede observar en el gráfico siguiente, las cotizaciones de ambos cultivos han encontrado un piso logrando una senda de recuperación en las últimas semanas, según los precios pizarra publicados por la Cámara Arbitral de Cereales de Rosario (CACR). El cultivo soja tras haber tocado mínimos de US$ 205/t en el mes de abril ha recuperado US$ 17/t hasta el 11 de junio, arribando a los US$ 221,8/t y estando levemente por debajo de lo obtenido el año previo.

Por su parte, el maíz, fuertemente afectado en lo que refiere a su valor comercializado, si bien aún se encuentra alejado de las cotizaciones obtenidas en años previos ha verificado un repunte importante del 12% desde el 26 de mayo, que lo ubica en los US$125,6/t. Un indicador que puede generar mayor optimismo en el cereal, es la actual recuperación que está verificando la industria de etanol estadounidense, tras los fuertes impactos acontecidos en este sector desde el comienzo de la actual pandemia por COVID-19.



Respecto al avance de la comercialización de la actual campaña aún resta un volumen importante de mercadería por negociar en ambos cultivos, aunque destaca el adelanto en los negocios concertados en el mercado de maíz.

Según los datos publicados por MAGyP, el sector industrial y exportador ha adquirido el 54% de la oferta disponible del cereal, ubicándose 9% por encima de la campaña previa y un 10% adelante del promedio de los últimos cinco años. A su vez, resalta la menor cantidad de negocios con precio firme (78%) lo cual se encuentra en relación con la fuerte baja sufrida por el maíz en los últimos meses. Respecto a la oleaginosa las compras totales suman 24,5 Mt, lo cual representa el 48% de la producción esperada. Dicho guarismo supera por 4% la campaña 2018/19 y se encuentra un 2% por encima del promedio de los últimos cinco años previos.



Un dato relevante a mencionar respecto al complejo soja, es la situación actual del FAS teórico para la exportación de poroto de soja y la industria. Tal como se puede ver en el gráfico siguiente, desde mediados de abril el FAS teórico para la exportación de la oleaginosa sin industrializar ha mantenido una tendencia al alza, ubicándose por encima del FAS teórico para la industria. En este sentido, se interpreta que la exportación presenta mayores incentivos, en cuanto a márgenes brutos, para realizar despachos al exterior de poroto de soja sin procesar.



Si se centra la mirada en la evolución de la exportación, ésta viene progresando de forma sólida con altos volúmenes exportados con destino a mercados externos. Según lo informado por la agencia NABSA, se embarcaron en mayo cerca

de 4 Mt de maíz, levemente por debajo de las 4,1 Mt exportadas el año anterior. Respecto al complejo soja, se observa un desempeño favorable en los despachos de los productos que lo componen, pero en especial del grano. Por un lado, se verifica un récord de despachos de los últimos 10 años en porotos de soja para el mes mayo con 2,6 Mt. Su principal destino ha sido el mercado chino, con una amplia participación respecto al total exportado, confirmando lo ilustrado anteriormente respecto a los mayores incentivos actuales hacia la exportación de poroto principalmente. En cuando a los embarques de harina y pellets en el mes de mayo, las mismas se han ubicado en los 3,12 Mt estando 4% por encima del total exportado el año previo. Por último, el aceite de soja también presenta un resultado favorable con 0,69 Mt despachadas en el último mes superando el total de los valores alcanzados en los dos últimos ciclos comerciales.



Una semana con valores estables en Chicago, tras la publicación del informe de oferta y demanda del USDA

En el plano internacional, en la jornada de ayer se publicó el esperado informe de Oferta y Demanda del Departamento de Agricultura de Estados Unidos (USDA) con sus respectivas actualizaciones en las estimaciones para las campañas 2019/20 y 2020/21.

El informe tuvo un impacto neutro para el maíz ya que los valores publicados se encontraron en línea con lo que esperaba el mercado y levemente alcista para la soja. En cuanto a las cotizaciones en Chicago, en la última semana, la oleaginosa se ha mantenido estable finalizando en los US$ 318,4/t prácticamente sin cambios. No obstante, es importante recalcar que la soja detentó un fuerte rally alcista de US$ 10/t desde el primero de junio hasta el 5 de junio alcanzando los US$ 318,8/t, motivada principalmente por el incremento de la demanda externa de la soja estadounidense. El maíz, presentó un leve repunte en la jornada de ayer pero también estable respecto al viernes previo, finalizando con un valor de US$ 129,8/t en Chicago.

Centrando la mirada en las estimaciones publicadas por el USDA, la producción de EE.UU. de maíz presentó una leve baja para la campaña 2019/20 y sin cambios para el ciclo 2020/21. Para Argentina y Brasil el organismo espera una producción de maíz 2020/21 de 50 Mt y 107 Mt, con un incremento de 1 Mt para el caso del país vecino. En cuanto a la campaña actual los valores son 50 Mt y 101 Mt, en línea con las expectativas del mercado, excepto en lo referido a producción brasileña, donde los operadores descontaban un recorte promedio de 2 Mt ante el estrés climático que ha sufrido la región sur de dicho país afectando al normal desarrollo de los cultivos. En este sentido, el USDA aguarda un ajuste en los rendimientos en la región del *Mato Grosso do Sul y Paraná*, pero que se verían compensados por una mayor área y levemente morigerados por las precipitaciones registradas a finales de mayo.

Respecto a las proyecciones de soja 2020/21 de EE.UU. no hubo cambios en la producción esperada pero si en la demanda de procesamiento de soja en 400 mil toneladas respecto al informe anterior, impactando en los stocks finales que ubicarían en 10,75 Mt. A su vez, se estimó una leve caída en la producción de la campaña pasada 2019/20 en 136 mil toneladas, compensadas con un menor volumen exportado.

En los países sudamericanos, el USDA espera una producción de soja de 50 Mt para Argentina y 124 Mt para Brasil en la campaña actual 2019/20. En el caso de Argentina la producción disminuyó 1 Mt respecto al informe anterior. Por otro lado, para el próximo ciclo productivo 2020/21 los valores son de 53,5 para Argentina y 131 Mt en Brasil respectivamente.

Por último, es menester mencionar la importancia creciente que detentan Argentina y Brasil en el suministro mundial de maíz. En la última década, se observa como ambos países han sido participantes sumamente relevantes en el abastecimiento del cereal junto con Ucrania, reconfigurando dicho mercado mundial.



En 2020/21, se espera que la producción combinada de maíz de Brasil, Argentina, Ucrania y Rusia se acerque a 210 Mt. A su vez, se proyecta que estos países exporten en conjunto casi 110 millones de toneladas, representando el doble de lo proyectado para Estados Unidos que se ubicarían en 55 Mt.